

PERCEPCION DE LA ENVIDIA EN EL PERU EN UN GRUPO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LIMA METROPOLITANA

Por RAMON LEON* y SILVIA MOSCOSO**

RESUMEN

432 estudiantes universitarios de Lima Metropolitana (270 hombres y 162 mujeres) respondieron una escala orientada a evaluar la percepción que ellos tenían de la envidia en el Perú. Se tomó en cuenta cuatro factores: (a) la frecuencia de la envidia entre los peruanos (10 ítems); (b) las formas de expresión de la envidia (5 ítems); (c) las ideas acerca de la envidia en los seres humanos en general (4 ítems), y, (d) la valoración del éxito por parte de los peruanos (4 ítems). Se incluyó, además, una sección en la cual se pedía a los sujetos que indicaran "qué es lo que más se envidia en el Perú" (dinero, casa, instrucción, etc.). No se encontraron en los aspectos (a), (b), (c) y (d) mayores diferencias por sexo, aunque hay una ligera tendencia de las mujeres hacia una percepción más negativa de los peruanos en lo que se refiere a una mayor frecuencia de la envidia, en la interpretación de conductas en términos de expresiones de envidia y a la idea de que los peruanos valoran de modo más negativo el éxito de sus compatriotas. Sin embargo, son los hombres los que tienen una imagen más negativa de los seres humanos en general referente a la envidia. En lo que concierne a "lo que más se envidia en el Perú" las mujeres señalan que el grado de instrucción (43.20% vs. 30.73% de hombres; < 0.05), la casa que se posee (60.49% vs. 42.96%; < 0.01), el dinero (74.70% vs. 62.97%; < 0.05), el colegio o la universidad en la que se estudia (42.59% vs. 28.51%; < 0.01); los contactos y amistades (< 0.01); el trabajo (62.34% vs. 48.52%; < 0.025) y los viajes (47.53% vs. 28.50%; < 0.001), son lo más envidiado en una medida mucho mayor que los hombres.

* Ph. D. Jefe del Servicio de Psicología del Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi" y Profesor de Psicología de la Universidad Ricardo Palma y de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (Lima).

** Egresada de la Facultad de Psicología de la Universidad Ricardo Palma e Interna en el Servicio de Psicología del Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado-Hideyo Noguchi" en el período 1988-1989.

SUMMARY

432 students at universities of the city of Lima (270 men; 162 women) answered a 23-items scale constructed by the authors for evaluating their valuation about the frequency of envy among the Peruvians. Because Peru is an underdeveloped country, with extended poverty and great social inequities, historians and sociologists dealing with the past and the present of this South American country have realized an unusual great frequency of negative affects, among them the envy. The scale contained four factors: (a) the frequency of envy among Peruvians (10 items); (b) the forms of envy's expression (5 items); (c) the ideas about the envy in the mankind (4 items); and, (d) the valuation of individual success by the Peruvians. A section with questions about the things which are most envied (house, level of instruction, position, car, money, etc.) was also included. There were no significative statistical differences between men and women, but the women appears to have more negative perception of Peruvians and a trend for interpreting some behaviors as envy's expression than then men. However, the men have a negative perception concerning the envy in the mankind. Women believe much more than men that level of instruction, money, position, travels, friends, house and university are the most envied things in Peru.

PALABRAS - CLAVE: Envidia, percepción social, universitarios peruanos.

KEY WORDS: Envy, social perception, peruvian universities.

Al igual que tantos otros fenómenos de gran frecuencia en la vida afectiva, la envidia ha permanecido virtualmente olvidada y postergada como objeto de investigación por parte de los estudiosos de la conducta humana. Estos, en las más bien pocas oportunidades en que se han acercado a ella, lo han hecho por lo general en el marco de consideraciones psicoanalíticas, entendiéndola como un fenómeno originado primariamente en algún momento muy temprano del encuentro de ambos sexos (la "envidia del pene", de la que en repetidas oportunidades habló FREUD). Pero, como lo señalan MUMMENDEY y SCHREIBER (1983), "la investigación psicológica empírica en el sentido estricto es apenas mencionable" (pag. 165).

Tal ausencia es más notoria si se tiene en cuenta que la envidia corresponde a ese tipo de vivencias que es muy común

en niños y adultos, hombres y mujeres, normales y desajustados.

Sin embargo, a pesar de su frecuencia, de su carácter casi cotidiano, la envidia está lejos de tener una estructura simple. La definición que nos ofrece un texto clásico, el *Diccionario de psicología* de WARREN (1963), conceptuándola como un "sentimiento o actitud social, de carácter penoso, suscitado en el individuo al ver que otro consigue o posee lo que a él mismo le falta y desca" (pag. 109), no alcanza a desentrañar la complejidad de este fenómeno ni logra describir todos sus matices: piénsese por ejemplo en las semejanzas y diferencias existentes entre la envidia, el resentimiento, los celos y el odio (*vide* sobre el particular LERSCH 1968) (1). Se tiene, por ello, que concordar con JOFFE (1969) en que, cuando hablamos de envidia no debemos presuponer que se trate de un fenómeno de estructu-

ra unitaria; y en que, tanto en una dimensión clínica como también en el plano teórico, es apropiado pensar que ella es consecuencia de la actuación de un gran número de factores, antecedentes y de procesos. Más aún, como lo señala NUSER (1984), un análisis histórico del concepto de envidia permite distinguir tres dimensiones en él: la psicológica-antropológica, la ético-religiosa y la social-política.

Pero, si la envidia como fenómeno no ha recibido todavía el interés que merecería, la creencia y la percepción de ser envidiado o de la presencia de la envidia en otros, tema no menos complejo, ha sido hasta donde conocemos apenas tratado: SILVER y SABINI (1978) lo han abordado, señalando que el criterio de lo desmesurado o inapropiado de una acción es el factor determinante para la clasificación de ella como expresión de la envidia. Dichos autores hallaron que la reacción de una persona frente al éxito de otra, similar a ella, será considerada como envidia cuando el éxito del "envidioso" sea menor, independientemente de la magnitud de la diferencia.

En otro trabajo, los mismos autores se refieren a la "construcción social" de la envidia (SILVER y SABINI, 1978a) e introducen para la psicología de hoy el poco común término de "pecado", entendido como una acción que es vista como reprochable no por sus propósitos sino por lo inapropiado de los medios en el contexto de una situación determinada.

Interesante es este punto de vista de la envidia como "pecado", puesto que hace referencia a la valorización moral de ella. En esto, la reflexión filosófica y la sabiduría popular se dan la mano y enriquecen nuestra concepción del fenómeno. Así, por ejemplo, el DUQUE DE LA ROCHEFOUCAULD, el célebre moralista francés, afirmaba que "a menudo nos vanagloriamos de las pasiones, hasta de

las más criminales; pero la envidia es una pasión tímida y vergonzosa, que jamás osamos confesar" (1984; pg. 34).

Cabe señalar con respecto a esto que algunos autores han hablado del carácter casi "innato" de este fenómeno afectivo y plantean también la posibilidad de una función positiva de la envidia. SCHOECK (1980) la considera un fenómeno básico en todo ser humano. En 1929, en *The science of living*, Alfred ADLER trata el tema y escribe: "ser envidioso es signo de inferioridad. Seguramente, todos tenemos desde el inicio de nuestra vida una cierta dosis de envidia. Por lo demás, una medida pequeña es normal y de ninguna manera negativa. Debemos, sin embargo, demandar que la envidia que sentimos sea útil. Ella debe desembocar en trabajo, en esfuerzos para seguir adelante y en la disposición de plantearse problemas" (citado en KRETSCHMER, 1985; trad. libre de R. L.).

Es obvio, sin embargo, que cuando en la cotidianidad se habla de la envidia no se está haciendo referencia a aquel tipo que conduce a la mejora del sujeto, a esa "medida pequeña . . . normal, y de ninguna manera negativa", a la que alude ADLER. La referencia está hecha más bien al otro tipo, al negativo, a aquel en el cual la sola posibilidad de que el otro tenga más o alcance más (o "sea más"), despierta rencor y ánimo destructivo, que pueden llegar a convertirse en un verdadero peligro para el envidiado. GOETHE, el genio alemán por excelencia, un hombre que debió ser muy envidiado y que por lo tanto tuvo ocasión de experimentar en carne propia los efectos de la envidia de los otros, escribe:

Was klagst du über Feinde?
Sollten solche je werden Freunde,
Denen das Wesen, wie du bist
Im stillen ein ewiger Vorwurf ist?

(¿por qué te quejas de tener enemigos?
¿Deberían acaso volverse amigos tuyos,
aquellos para quienes el ser como tú eres
es un eterno reproche en silencio?)

El significado y las posibilidades de confrontación (hasta de peligro) que encierra la envidia en el plano de las relaciones humanas han sido pues entrevistas por pensadores y estudiosos. La envidia, en niveles muy elevados, parece excluir las posibilidades de la amistad genuina, los sentimientos de confianza, la magnanimidad, la solidaridad y la expresión de claras conductas prosociales (ROTONDO, 1970). TRIANDIS (1981) ha señalado que en América Latina predomina la idea de que la envidia es muy mala.

En grado extremo, la envidia excluye la posibilidad de alegrarse, como lo anota SÉNECA: "Jamás será dichoso quien se sienta contrariado por la dicha ajena" (1979; pg. 48). O tal vez supone, más bien esa disposición a la *Schadenfreude*, la alegría por el daño ajeno, en la cual "existe también una especie de desquite porque el otro ha experimentado una pérdida, una derrota o un daño en su prestigio, o la caída en ridículo . . . En la alegría por el daño ajeno percibimos con satisfacción nuestra nivelación con los demás realizada por el destino", escribe LERSCH (1968; pg. 216).

Esta, vamos a llamarla *peligrosidad* de la envidia no es, por cierto, una observación de hoy. En su célebre aunque poco leída novela filosófica *El criticón*, Baltasar GRACIÁN, el "escrutador de los hombres" como lo llamara Honorio DELGADO (1961), describe a la envidia como "gran asesina de buenos y aún mejores, sujeto muy a propósito para cualquier ruindad, que siempre anda entre ruines" (1968; pg. 89). Bertrand RUSSELL, por su parte, afirma que "después de las preocupa-

ciones, uno de los factores más importantes de la desgracia es la envidia" (1978; pg. 89).

Para muchos estudiosos de la compleja realidad social del Perú la envidia es un sentimiento de particular frecuencia e intensidad, muy familiar, entre los peruanos. No hay, claro está, estadísticas sobre el particular pero agudos observadores del Perú contemporáneo señalan su presencia de modo frecuente. Jorge BASADRE, el más profundo conocedor de la historia y las vicisitudes del Perú republicano, en trance de caracterizarlo lo define como un país "de inteligencia agil y envidia pronta" (BASADRE, 1970); Carlos DELGADO, el antropólogo, si bien no la trata de modo específico, la alude en su conocido "Ejercicio sociológico sobre el arribismo en el Perú" (1974); Luis PÁSARA la llama "vieja conocida de los peruanos" (PÁSARA, 1989). Asimismo, un número de especialistas en el terreno de la salud mental hacen referencia a ella en sus análisis de la realidad peruana (e. g. MARIÁTEGUI y SAMANEZ, 1968; ROTONDO *et al.*, 1963).

No todo es claro, sin embargo. Si nos atenemos a los datos que arrojó una reciente encuesta (TORRES GUZMÁN, 1989), el peruano promedio parece no considerar a la envidia como un sentimiento de particular significado entre sus compatriotas. En dicha encuesta sólo un 3% de los entrevistados (n=631) encontró que el mayor defecto de los peruanos en relación a otras nacionalidades era la envidia. Los resultados eran asimismo parejos por condición socioeconómica (2% para los niveles socioeconómicos A, B y C) y más alto en la más baja de ellas (6% en el nivel D). Pero, interrogados acerca del nivel de envidia, el 30% vió a los peruanos como "muy envidiosos"; el 23% como "algo envidiosos"; el 29% como "más o menos"; el 10% como "algo indiferentes"; el 5% como "muy indiferentes" y el 3% no precisó su respuesta.

La agudización de la grave crisis económica que vive el país desde mediados de la década del setenta con su inevitable secuela de desorganización social y la profundización de los conflictos entre clases sociales, así como de una dramática y cotidianamente renovada lucha por la supervivencia, convierten en tema actual el objeto de este estudio.

A la sensación de aguda crisis y de la inminencia del estallido social (que se refleja ya en el título mismo de algunos de los "best-sellers" peruanos de estos días: *Desborde popular y crisis del estado*, MATOS MAR, 1987; *Violencia y crisis de valores en el Perú*, KLAIBER, 1988; *Violencia y pacificación*, Comisión Especial del Senado, 1989; *La crisis del estado patrimonial en el Perú*, STEIN y MONGE, 1988; y, *Sobre el volcán*, TELLO, 1989), se agregan las profundas injusticias sociales en el Perú provocando en sus habitantes sentimientos encontrados y una clara percepción de ausencia de equidad y de igualdad de oportunidades para todos: "... la idea de desarrollo y cambio dentro de un contexto de desigualdad y dominación, es siempre imaginada como privilegio que obtienen unos pocos, y cuyo costo entonces es la vivencia de postergación irremediable de otros" (STAHR y VEGA 1988; pg. 61).

Así también, la envidia parece haberse agudizado. STEIN y MONGE escriben: "en un estudio de dos psiquiatras y un antropólogo se encontró una fuerte coincidencia entre el uso del 'daño' como forma de agresión y sentimientos de frustración combinadas con envidia hacia personas de la misma clase social consideradas como competidoras por empleos e ingresos extremadamente limitados" (1988; pg. 120); y agregan, más adelante, que el 'daño' "... expresa un generalizado sentimiento de desconfianza, recelo y envidia que comienza quizás a predominar ya no sólo en

las relaciones sociales verticales sino también en las horizontales" (pg. 121).

Luis PÁSARA expresa sus ideas sobre el particular de un modo más claro y dramático: "La envidia se multiplica al calor de las rápidas fortunas creadas por el narcotráfico y los negociados. Pero ahora no hay una moral social con capacidad de detener al envidioso. Tú también puedes', le sugeriría el texto constitucional alternativo. Y para 'salir adelante' recordemos que todo vale" (1989; pg. 18).

En los últimos años, al par que la crisis se ha profundizado y ha dado lugar a expresiones cada vez más alarmantes de una generalizada descomposición social, en muchas ocasiones representantes del régimen de turno han criticado duramente a industriales y empresarios y a personas pertenecientes a los niveles socioeconómicos más elevados de la sociedad peruana (vaguamente definidos como "la derecha"), señalando que la gran masa popular, sin darse cuenta, subvenciona a éstos, pero, además, a personas que poseen automóvil (una de las más caras y anheladas adquisiciones para una familia de la clase media peruana), y determinados artículos eléctricos. En respuesta a estos ataques muchos de los aludidos así como periodistas de diarios que suelen ser vistos como voceros de las fuerzas conservadoras de la sociedad peruana, se han referido a los peligros de dividir en grupos antagónicos e irreconciliables a los peruanos y a la satanización de los méritos de los otros; a todos un modo de ser que no reconoce la valía individual ni ve con admiración ni con deseos de emulación el éxito en el plano empresarial, intelectual, etc. (2). Esto, como resulta evidente, roza también el tema de nuestro estudio.

El grado en el cual las personas se perciben unas a otras como envidiosas influirá, por cierto, en la manera en que ellas se comporten en sus relaciones interpersonales y tam-

bién en la manera y frecuencia con las que atribuyan y expliquen las conductas de los otros en términos de la presencia de la envidia.

Así, por ejemplo, la percepción de envidia en el otro iría acompañada de una disminución de la confianza hacia aquel. WESTACOTT (sin fecha), en un trabajo titulado *La confianza interpersonal en el Perú*, escribe acerca de la confianza que ésta "parece depender, hasta cierto grado, de la situación económica general de los individuos. FOSTER -continúa WESTACOTT- examinó estudios antropológicos de varias culturas y llegó a la conclusión de que las actitudes de desconfianza provienen de condiciones de escasez, particularmente de tierras, y de una filosofía que hace ver las cosas buenas de la vida en oferta limitada. Las personas que están amenazadas por la escasez generalmente reaccionan con extremo individualismo en vez de cooperación. Los hallazgos de FOSTER son particularmente importantes porque en la sociedad peruana al igual que en la mayoría de las sociedades del llamado Tercer Mundo, la escasez es aguda, inclusive alrededor de la zona de mayor opulencia, vale decir, la capital: Lima" (pg. 7).

Todo lo señalado justifica el estudio de la percepción que los peruanos tienen de la presencia y expresión de la envidia en sus compatriotas.

MATERIAL Y MUESTRA

Los autores elaboraron una escala de tipo Lickert con el propósito de evaluar la percepción que se tiene de la envidia en el Perú. La escala comprendía veintitres afirmaciones acerca de: (a) la frecuencia de la envidia entre los peruanos (diez items); (b) la forma en que se expresa la envidia (cinco items); (c) las ideas acerca de la envidia en los seres humanos en general (cuatro items); y, (d) la valoración del éxito por parte de los peruanos (cuatro

items). Se incluyó, además, una sección en la cual se pedía a los sujetos que indicaran "qué es lo que más se envidia en el Perú" (dinero, casa, instrucción, etc.).

El reactivo fue aplicado de modo anónimo y colectivo a 432 estudiantes de tres universidades de Lima metropolitana, dos de ellas estatales (Universidad Nacional de Ingeniería y Universidad Nacional Agraria) y una particular (Universidad Ricardo Palma). La edad promedio para todo el grupo fue de 21.8 años, para las mujeres 20.6, y para los hombres 22.6.

Se trabajó con esta muestra porque el acceso a ella no ofrecía dificultades; por lo tanto, fue básicamente la disponibilidad lo que se constituyó en el criterio de selección. En la TABLA I se presenta la composición de la muestra.

TABLA I
COMPOSICION DE LA MUESTRA

| Universidad | Hombres | Mujeres | Total |
|------------------|---------|---------|-------|
| - Estatal (2) | 172 | 64 | 236 |
| - Particular (1) | 98 | 98 | 196 |
| TOTAL | 270 | 162 | 432 |

RESULTADOS

La TABLA II presenta los promedios obtenidos por hombres y mujeres en cada una de las subescalas.

TABLA II
PROMEDIOS POR SEXO EN CADA UNA DE LAS SUB-ESCALAS DE PERCEPCION DE LA ENVIDIA

| Sub-Escala | Hombres \bar{X} | Mujeres \bar{X} |
|------------------------------------------|----------------------|----------------------|
| Percepción de la envidia en los peruanos | 21.81 | 22.09 |
| Expresión de la envidia | 12.49 | 12.95 |
| Envidia en los seres humanos en general | 9.82 | 9.43 |
| Valoración del éxito en los peruanos | 8.19 | 8.21 |

Como puede verse, las diferencias por sexo son mínimas, con una muy ligera tendencia de las mujeres hacia una percepción más negativa de los peruanos en lo que se refiere a una mayor frecuencia de la envidia, a interpretar conductas en términos de expresiones de envidia y a la idea de que

los peruanos valoran de modo negativo el éxito de sus compatriotas. Sin embargo, son los hombres los que tienen una imagen más negativa de los seres humanos en general en lo referente a la envidia.

La TABLA III presenta los resultados del grupo en su totalidad.

TABLA III

PORCENTAJES DE RESPUESTAS A CADA ITEM (GRUPO TOTAL)

| ITEM | CATEGORIA DE RESPUESTAS | | | | |
|------|-----------------------------------------------------|-----------|--------------|---------------|------------|
| | Nada % | Poco % | Regular % | Bastante % | Mucho % |
| | <i>PERCEPCION DE LA ENVIDIA EN EL PERU</i> | | | | |
| 01 | 6.20 | 52.50 | 13.00 | 26.00 | 2.30 |
| 02 | 1.62 | 21.29 | 16.68 | 48.61 | 11.80 |
| 03 | 17.82 | 51.38 | 12.26 | 14.81 | 3.73 |
| 04 | 19.20 | 54.16 | 13.42 | 10.41 | 2.81 |
| 05 | 8.33 | 29.16 | 17.62 | 34.25 | 10.64 |
| 06 | 4.16 | 31.01 | 24.53 | 34.02 | 6.28 |
| 07 | 12.98 | 45.83 | 14.35 | 23.84 | 3.00 |
| 08 | 12.96 | 47.91 | 17.12 | 19.70 | 2.31 |
| 09 | 3.00 | 19.21 | 18.05 | 47.71 | 12.03 |
| 10 | 5.81 | 32.17 | 26.38 | 30.32 | 5.32 |
| | <i>EXPRESION DE LA ENVIDIA EN EL PERU</i> | | | | |
| 11 | 15.74 | 49.53 | 16.92 | 16.43 | 1.38 |
| 12 | 11.80 | 46.75 | 14.12 | 25.92 | 1.41 |
| 13 | 20.83 | 53.70 | 13.21 | 10.41 | 1.85 |
| 14 | 10.87 | 35.90 | 18.51 | 20.37 | 14.35 |
| 15 | 13.19 | 62.26 | 10.41 | 12.73 | 1.41 |
| | <i>PRESENCIA DE LA ENVIDIA EN LOS SERES HUMANOS</i> | | | | |
| 16 | 14.12 | 48.61 | 18.51 | 16.45 | 2.31 |
| 17 | 6.97 | 31.01 | 26.15 | 31.48 | 4.39 |
| 18 | 18.51 | 54.42 | 9.95 | 12.50 | 4.62 |
| 19 | 9.25 | 47.68 | 16.92 | 23.61 | 2.54 |
| | <i>VALORACION DEL EXITO POR LOS PERUANOS</i> | | | | |
| 20 | 26.41 | 46.52 | 9.72 | 15.50 | 1.85 |
| 21 | 7.17 | 31.71 | 13.65 | 38.22 | 9.25 |
| 22 | 4.62 | 20.60 | 16.43 | 40.99 | 17.36 |
| 23 | 5.09 | 25.46 | 19.21 | 40.29 | 9.95 |

Los resultados a los ítems que evalúan la percepción de la envidia en los peruanos ponen de manifiesto una imagen ambivalente. Si bien en el ítem 1 casi el 60% cree que el peruano es de por sí muy hospitalario y generoso, alrededor de un porcentaje igual manifestó su desacuerdo con la afirmación "creo que en el Perú la gente en general no es envidiosa" (ítem 2). Más aún, aproximadamente el 75% de los sujetos es del parecer que hay mucho resentimiento entre los peruanos (ítem 4) y el 60% niega que haya solidaridad entre ellos (ítem 9).

Otro ítem que refuerza la imagen de ambivalencia es el 06, "la gente en el Perú es comprensiva y tolerante". Aquí es interesante observar que no se encuentra una tendencia determinada en las respuestas: el 35% está de acuerdo con el ítem, pero el 40% no lo está, en tanto que el 25% se muestra indeciso.

En lo que sí hay mayor acuerdo es en lo que concierne a las causas de la envidia entre los peruanos. El 75% es del parecer que la envidia es causada sobre todo por diferencias sociales (ítem 03) y el 60% cree que se ha agudizado con la crisis económica (ítem 08).

Los ítems referidos a la expresión de la envidia arrojan resultados más claros, evidenciando una imagen negativa del peruano. El 64% de los encuestados es del parecer que el medio no favorece a las personas de éxito (ítem 11); las críticas y los ataques son vistos por el 57% como provenientes de la envidia (ítem 12), el 73% piensa que la gente es muy "rajona" (ítem 13) y el 75% es del parecer que habla mal de los otros (ítem 15). Sólo en lo referido al "daño" se nota que las opiniones están divididas.

Esta imagen negativa del peruano se amplía también a una imagen negativa

de las personas en general en lo que concierne a la envidia. Así, el 62% es del parecer que la gente que gana poco envidia los buenos sueldos (ítem 16); 38% piensa que la gente se alegra ante el daño ajeno (ítem 17); 72% cree que la envidia es un sentimiento presente en todos los seres humanos (ítem 18); y, finalmente, el 56% es de la opinión que hablar de los éxitos personales provoca envidia (ítem 19).

Por último, los ítems que tratan de la valoración del éxito ofrecen resultados igualmente negativos: 72% de los encuestados es del parecer que "acá las personas no suelen valorar adecuadamente los esfuerzos y méritos de uno" y sólo el 17% está en desacuerdo con esa afirmación (ítem 20). Adicionalmente, 47% no cree que la gente trabajadora sea muy bien vista en el Perú (ítem 21), aunque el 40% sí lo cree. De otro lado, si bien 57% no cree que el éxito en el Perú se atribuya por lo general sólo a la suerte, un 25% sí lo cree (ítem 22). Finalmente, el 50% se muestra en desacuerdo con el ítem 23, "en nuestro país las personas no quieren imitar a la gente que tiene éxito", pero el 30% sí lo está.

La TABLA IV presenta los porcentajes de respuesta de todo el grupo con referencia a "lo que más se envidia en el Perú". Tal como era de esperarse, la zona de vivienda (52%), la casa que se posee (50%), el trabajo (53%); pero, aún más, el dinero (67%) y los bienes materiales (62%) son lo más envidiado.

Veamos ahora que diferencias se ponen de manifiesto cuando trabajamos las respuestas en función del sexo. En la TABLA V presentamos los resultados.

En líneas generales, no hay diferencias muy marcadas entre hombres y mujeres. Sin embargo, en una impresión de conjunto, el lector podrá percibir que hay una tendencia entre las mujeres a tener

TABLA IV

PORCENTAJES DE RESPUESTA CON REFERENCIA A LO QUE MAS SE ENVIDIA EN EL PERU

| A S P E C T O | CATEGORIA DE RESPUESTAS | | | | |
|-----------------------|-------------------------|-----------|--------------|---------------|------------|
| | Nada % | Poco % | Regular % | Bastante % | Mucho % |
| Color de la piel | 16.69 | 35.41 | 31.94 | 12.96 | 3.00 |
| Grado de instrucción | 6.94 | 19.01 | 38.65 | 29.39 | 6.01 |
| Zona de vivienda | 5.50 | 10.64 | 31.84 | 39.02 | 13.00 |
| Casa que se tiene | 7.17 | 10.41 | 32.89 | 37.03 | 12.50 |
| Dinero que se posee | 4.62 | 9.02 | 19.01 | 40.04 | 27.31 |
| Viajes que ha hecho | 9.72 | 18.28 | 36.36 | 23.61 | 12.03 |
| Contactos y amistades | 9.02 | 26.39 | 38.20 | 20.60 | 5.79 |
| Colegio o universidad | 9.49 | 20.60 | 36.11 | 25.93 | 7.87 |
| Familia | 14.58 | 25.69 | 33.79 | 19.93 | 6.01 |
| Bienes (carro, etc.) | 5.09 | 11.11 | 21.55 | 42.12 | 20.13 |
| Trabajo | 5.55 | 11.80 | 28.96 | 38.42 | 15.27 |

una imagen de los peruanos y una concepción de la envidia algo más negativas que las que tienen los hombres, tendencia que refuerza los hallazgos presentados en la TABLA II.

Consideremos, a guisa de ilustración, los resultados en el área "Percepción de la envidia en los peruanos". Es cierto que las mujeres en un 56% están de acuerdo con la frase "El peruano es, de por sí, muy hospitalario y generoso", pero, aproximadamente el 31% no lo está (vs. el sexo masculino, en el cual alrededor del 60% está de acuerdo y 26% está en contra). Además, el 64% de las mujeres cree que en el Perú la gente es envidiosa (vs. ca. 57% entre los hombres), 70% piensa en las diferencias sociales como causa de la envidia (vs. 68% del sexo masculino), casi 73% de hombres y mujeres piensa que acá hay mucho resentimiento y 67% cree que ahora

hay más envidia que antes (vs. el 57% del sexo masculino).

Lo mismo puede anotarse en el área "Expresión de la envidia". Aquí la mayoría de los hombres (ca. 67%) y mujeres (ca. 61%) concuerda en que "cuando las personas empiezan a destacar en el Perú se les comienza a colocar obstáculos en el camino". Semejante es el caso en el ítem 12, "Creo que muchos de los ataques y críticas que la gente recibe provienen de la envidia": 58% de los hombres está de acuerdo, y también 58% de las mujeres lo está.

Diferencias algo más pronunciadas se encuentran, empero, en la valoración de la maledicencia entre los peruanos: alrededor del 73% de los hombres cree que "la gente en el Perú es muy 'rajona'"; el 76% de las mujeres es del mismo parecer. Estos porcentajes casi se repiten cuando se trata de expresar acuerdo o desacuerdo frente a la

TABLA V
PORCENTAJES DE RESPUESTAS A CADA ITEM POR SEXO

| ITEM | C A T E G O R I A | | | | | | | | | |
|------|-----------------------------------------------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| | MA | | DA | | I | | ED | | MD | |
| | H | M | H | M | H | M | H | M | H | M |
| | <i>PERCEPCION DE LA ENVIDIA EN EL PERUANO</i> | | | | | | | | | |
| 01 | 4.10 | 9.80 | 56.30 | 46.30 | 13.30 | 12.40 | 23.00 | 30.90 | 3.30 | 0.60 |
| 02 | 2.20 | 0.60 | 24.10 | 16.70 | 15.90 | 17.90 | 47.40 | 50.60 | 10.40 | 14.20 |
| 03 | 19.25 | 15.43 | 49.25 | 54.94 | 12.60 | 11.72 | 15.55 | 13.59 | 3.35 | 4.32 |
| 04 | 20.00 | 17.90 | 53.70 | 54.95 | 13.33 | 13.58 | 10.00 | 11.11 | 2.97 | 2.46 |
| 05 | 8.90 | 7.40 | 27.40 | 32.10 | 18.51 | 16.05 | 35.19 | 32.72 | 10.00 | 11.73 |
| 06 | 5.18 | 2.47 | 31.85 | 29.63 | 24.07 | 25.30 | 32.60 | 36.42 | 6.30 | 6.18 |
| 07 | 13.70 | 11.73 | 41.85 | 52.47 | 16.66 | 10.50 | 25.19 | 21.60 | 2.60 | 3.70 |
| 08 | 12.22 | 14.20 | 44.81 | 53.08 | 17.40 | 16.66 | 23.35 | 13.60 | 2.22 | 2.46 |
| 09 | 3.35 | 2.50 | 19.28 | 19.15 | 16.70 | 20.20 | 47.05 | 48.80 | 13.70 | 9.27 |
| 10 | 6.30 | 4.94 | 35.29 | 27.16 | 25.92 | 27.16 | 26.67 | 36.42 | 5.92 | 4.22 |
| | <i>EXPRESION DE LA ENVIDIA</i> | | | | | | | | | |
| 11 | 15.18 | 16.66 | 52.22 | 45.06 | 15.55 | 19.13 | 15.94 | 17.30 | 1.11 | 1.85 |
| 12 | 12.22 | 11.11 | 46.30 | 47.53 | 14.07 | 14.20 | 26.30 | 25.30 | 1.11 | 1.86 |
| 13 | 17.80 | 26.00 | 55.60 | 50.70 | 12.30 | 14.90 | 13.00 | 6.30 | 1.70 | 1.70 |
| 14 | 8.51 | 14.81 | 35.56 | 36.41 | 18.51 | 18.51 | 20.75 | 19.76 | 16.68 | 10.50 |
| 15 | 11.85 | 15.43 | 61.86 | 62.96 | 10.74 | 9.88 | 14.44 | 9.88 | 1.11 | 1.85 |
| | <i>ENVIDIA EN LOS SERES HUMANOS</i> | | | | | | | | | |
| 16 | 15.55 | 11.72 | 47.40 | 50.61 | 18.90 | 17.90 | 16.30 | 16.66 | 1.85 | 3.11 |
| 17 | 7.40 | 6.17 | 34.82 | 24.70 | 24.44 | 29.01 | 28.52 | 36.41 | 4.82 | 3.71 |
| 18 | 20.00 | 16.05 | 55.19 | 53.09 | 9.25 | 11.12 | 10.37 | 16.04 | 5.19 | 3.70 |
| 19 | 10.38 | 7.40 | 45.54 | 51.28 | 18.50 | 14.20 | 22.60 | 25.30 | 2.95 | 1.85 |
| | <i>VALORACION DEL EXITO</i> | | | | | | | | | |
| 20 | 23.34 | 31.49 | 51.49 | 38.28 | 8.14 | 12.34 | 15.55 | 15.43 | 1.48 | 2.46 |
| 21 | 5.55 | 9.88 | 30.38 | 33.95 | 15.93 | 9.88 | 38.89 | 37.04 | 9.25 | 9.25 |
| 22 | 4.08 | 5.55 | 18.89 | 23.45 | 14.45 | 19.75 | 42.97 | 37.65 | 19.63 | 13.58 |
| 23 | 5.92 | 3.70 | 25.92 | 24.70 | 20.00 | 17.90 | 37.78 | 44.44 | 10.38 | 9.26 |

Ningún item arroja diferencias estadísticamente significativas.

frase "es muy frecuente acá que la gente hable mal de otros": ca. 73% de hombres y alrededor del 78% de mujeres piensan que eso es así.

De una significación socialmente mayor es la atribución de actos malévolos a los otros: 44% de hombres cree que el "daño" existe; 51% de mujeres es del mismo parecer.

En lo que se refiere a la envidia en los seres humanos en general, tanto hombres como mujeres creen en porcentajes muy parecidos que la envidia está presente en todos los seres humanos (75% de hombres vs. 69% de mujeres están de acuerdo). Las mujeres creen más que los hombres (58.68% vs. 55.92%) que hablar de los éxitos propios provoca naturalmente envidia.

Finalmente, en lo que se refiere a la "valoración del éxito por los peruanos", dos items arrojan diferencias, si bien no muy pronunciadas sin embargo interesantes. Se trata del item 20, "acá las personas no suelen valorar adecuadamente los esfuerzos y méritos de uno" (con el cual el 74.83% de los hombres y el 69.77% de las mujeres están de acuerdo) y el 22, "el éxito en el Perú se atribuye por lo general sólo a la suerte" (22.97% de hombres de acuerdo vs. 29% de mujeres).

En la TABLA VI presentamos los resultados por sexo en lo que se refiere a "lo que más se envidia en el Perú".

En esta TABLA se registran diferencias muy interesantes y algunas de ellas de significación. Las mujeres señalan que el grado de instrucción (43.20% vs. 30.73% de hombres), la casa que se posee (60.49% vs. 42.96% de hombres), el dinero (74.70% vs. 62.97% de hombres), el colegio o universidad en los que se estudia (42.59% vs. 28.51% de hombres) y el trabajo (62.34% vs. 48.52% de hombres) son lo más envidiado en una medida mucho mayor que los hombres. Lo mismo ocurre en el caso de los viajes efectuados (47.53% vs. 28.50% de hombres). Debe anotarse, por último, que en todos los aspectos considerados, son las mujeres las que creen que se envidia "bastante" o "mucho".

DISCUSION

Tal como se dijo al inicio de esta comunicación, el tema de la envidia y de la percepción de ésta es todavía una *terra incognita* para la mayoría de los investigadores en psicología. Los resultados obtenidos por nosotros deben ser analizados pues al contraluz de esa atmósfera opaca cuando no oscura que predomina sobre el tema.

De gran interés nos parece el hecho de que los sujetos que han respondido a nuestra encuesta no tengan una idea clara de lo que el peruano "es", o, para decirlo mejor, de "cómo es el peruano"; tal como queda expresado en el hecho de que consideran a los peruanos generosos y hospitalarios pero al mismo tiempo admiten que en ellos hay mucha envidia, resentimiento y maledicencia.

Este fenómeno de una identidad difusa es algo que hoy se reconoce como un elemento central de nuestra nacionalidad.

En un interesante trabajo acerca de los modelos de una sociedad peruana desarrollada, McLAUCHLAN DE ARREGUI & ACOSTA DE QUIJANDRÍA (1988), refiriéndose a lo que el Perú podría ser en condiciones ideales en el año 2010, escriben: "hoy en día, el mestizaje es una experiencia cotidiana. Existe una cultura nacional con la cual se identifican todos los ciudadanos, incluyendo a los pobladores de las zonas alejadas de los principales núcleos urbanos. Esto permite que el peruano sea reconocido en cualquier parte del mundo, tal como, desde mucho tiempo atrás y pese a sus diferentes matices internos, son identificables los alemanes, los franceses o los norteamericanos" (pg.21). Uno de los encuestados por estas investigadoras dice: "... desearía que si yo fuera al Cuzco en el 2010 con un norteamericano

TABLA VI

PORCENTAJES DE RESPUESTAS POR SEXO CON REFERENCIA A LO QUE MAS
SE ENVIDIA EN EL PERU

| ASPECTO | C A T E G O R I A | | | | | | | | | | |
|-----------------------|-------------------|-------|-------|-------|---------|-------|----------|-------|-------|-------|------|
| | NADA | | POCO | | REGULAR | | BASTANTE | | MUCHO | | |
| | H | M | H | M | H | M | H | M | H | M | |
| Color de la piel | 18.89 | 12.97 | 36.30 | 33.95 | 30.37 | 34.57 | 11.48 | 15.43 | 2.96 | 3.08 | |
| Grado de instrucción | 9.26 | 3.09 | 18.15 | 20.38 | 41.86 | 33.33 | 27.03 | 33.33 | 3.70 | 9.87 | * |
| Zona de vivienda | 7.03 | 3.09 | 11.11 | 9.88 | 32.60 | 30.86 | 37.77 | 40.74 | 11.49 | 15.43 | |
| Casa que tiene | 9.62 | 3.09 | 11.86 | 8.02 | 35.56 | 28.40 | 34.45 | 41.36 | 8.51 | 19.13 | *** |
| Dinero que posee | 5.92 | 2.47 | 10.00 | 7.40 | 21.11 | 15.43 | 38.52 | 42.60 | 24.45 | 32.10 | * |
| Viajes efectuados | 13.34 | 4.93 | 21.49 | 12.97 | 36.67 | 34.57 | 19.25 | 30.86 | 9.25 | 16.67 | **** |
| Contactos y amistades | 11.11 | 5.55 | 29.62 | 20.99 | 37.04 | 40.12 | 16.67 | 27.16 | 5.56 | 6.18 | * |
| Colegio o universidad | 11.11 | 6.80 | 22.60 | 17.28 | 37.78 | 33.33 | 21.11 | 33.95 | 7.40 | 8.64 | *** |
| Familia | 18.51 | 8.02 | 25.56 | 25.92 | 31.50 | 37.65 | 19.63 | 20.38 | 4.81 | 8.02 | |
| Bienes (carro, etc.) | 7.40 | 1.23 | 11.86 | 9.88 | 22.23 | 20.37 | 41.11 | 43.82 | 17.40 | 24.70 | |
| Trabajo | 7.77 | 1.86 | 12.60 | 10.50 | 31.11 | 25.30 | 35.55 | 43.20 | 12.97 | 19.14 | ** |

* (0.05)

** (0.025)

*** (0.01)

**** (0.001)

(gl=4)

no o con un español, me sintiese más cercano al cuzqueño que al norteamericano o al español" (pg. 21).

El grupo con el cual se ha trabajado tiene, sin embargo, una imagen mucho más clara de las eventuales razones que podrían estar determinando una mayor presencia de la envidia entre los peruanos: para una gran mayoría las raíces de esto se encuentran en la grave crisis económica. En general, esto parece guardar relación con una muy aguda percepción de la presencia y efectos de la crisis en el grupo con el cual hemos trabajado, lo cual no sería inesperado teniendo en consideración que en épocas de graves crisis económicas los jóvenes se encuentran por lo general dentro de los grupos más afectados.

De un significado dramático nos parecen los resultados a los items de expresión de la envidia. El medio peruano no es visto como favorecedor de las conductas encaminadas a obtener éxito individual; las críticas y los ataques son vistos como producto de la envidia, y elevados porcentajes de los encuestados creen que en el Perú la gente es muy "rajona" o que habla mal de otros. Esto parece encontrarse en la base de la intensa preocupación nuestra acerca del "qué dirán", preocupación que ha sido observada por muchos estudiosos. GLASS-COFFIN (1988) escribe sobre el particular: "En el Perú que más conozco, hay una gran preocupación del 'qué dirán', o sea, del poder que tienen las opiniones de los demás sobre uno mismo" (pg. 158).

Estas apreciaciones nos remiten a la imagen de una sociedad en la cual las posibilidades de desarrollo personal se ven como limitadas, en la cual "todo es difícil", y las posibilidades de ascenso social son mínimas. De otro lado, los demás son vistos como hostiles e hipercríticos.

Más aún, los resultados parecen sugerir que entre los peruanos es difícil saber si las críticas que se formulan las personas tienen el natural componente educativo que favorece la superación de las limitaciones propias y, por ende, promueve el desarrollo personal; o si ellas son, más bien, la expresión de la envidia y resultado de la maledicencia generalizada. "Debido a factores socio-económicos y a las pautas de socialización practicadas como adaptación a ese ambiente, las intenciones de los demás tienden a ser vistas en términos malévolos" (GLASS-COFFIN, 1988; pg. 159).

Es oportuno relacionar estos items con los que tratan de la valoración del éxito en el grupo total, items en los cuales la imagen negativa de los peruanos se pone de nuevo en evidencia: los méritos y esfuerzos de uno no son adecuadamente reconocidos; la gente trabajadora parece no ser tan bien vista como lo debería ser. La encuesta que comenta TORRES GUZMÁN ofrece información que confirma lo encontrado por nosotros: "... valores considerados por los investigadores como factores de desarrollo, como el ser organizado, disciplinado y cumplido no son muy apreciados por los peruanos. Ninguno de ellos figura entre las cualidades más admiradas" (que son: habilidad, sencillez, generosidad, creatividad y laboriosidad; nota de los autores) (1989; pg. 39).

Las consecuencias que esto tiene para las fuertes tendencias migratorias entre los jóvenes peruanos son casi obvias. Las estadísticas que presenta la Comisión Especial del Senado sobre las causas de la violencia y alternativas de pacificación en el Perú, en el volumen *Violencia y pacificación* (1989; pg. 368) hablan en ese sentido por sí solas. La Comisión, acertadamente, señala que "es obvio que en tan crecido número (de emigrantes) obra

como motivación no sólo el rechazo a la violencia, sino también a la crisis económica, la falta de empleo adecuado, la falta de reglas estables para invertir" (pg. 368).

En lo que concierne a lo que más se envidia en el Perú, como era de esperarse los bienes materiales se encuentran en primer lugar. En un medio como el nuestro, con tan grandes diferencias sociales, que la posesión de una casa, la zona en que se vive y el poseer determinados bienes materiales (comenzando por el dinero), se encuentren entre lo más envidiable, es totalmente lógico.

Así, como se sabe, a pesar de que la distancia geográfica que hay entre Surco y San Juan de Miraflores no es muy grande, las condiciones de vida en promedio en ambos distritos son muy diferentes. Estas condiciones de vida son particularmente difíciles para un número elevado de los habitantes de Lima: SÁNCHEZ LEÓN *et al.* (1986) señalan que más del 75% de la población de algunos distritos habitan en pueblos jóvenes; "es el caso de Carabayllo, Comas, Independencia y Villa María del Triunfo. Otros, como Chaclacayo y Chorrillos -lugares de aparente ensueño para el recreo de la burguesía capitalina- albergan entre 50% y 75% de su población en pueblos jóvenes" (pg. 9)

Algo semejante puede decirse con respecto al acceso a determinados bienes materiales. Tomemos en consideración, por ejemplo, el auto propio. Dadas las paupérrimas condiciones del transporte público, su irregularidad y su inseguridad; y tomando en cuenta además, las muchas veces muy largas distancias que cotidianamente deben ser recorridas, el auto se ha convertido en una ilusión acariciada por toda persona de medianos recursos, y en la pesadilla, por los altos costos de su mantenimiento, así como por la

cada vez mayor posibilidad de que sea robado. AMAT Y LEÓN & LEÓN (1983) han anotado que la posesión del carro comienza a aparecer con mayor frecuencia conforme se asciende en la pirámide social, pero indican, al momento de preparar su trabajo, que "hay prácticamente ausencia de automóviles particulares en las áreas rurales. Sólo un 7% de las familias del estrato alto los poseen, mientras que ninguna de las familias de pequeños agricultores y obreros agrícolas han logrado adquirirlos" (pp. 142-143), algo que años antes había sido igualmente observado por BOLTON en el sur del Perú (BOLTON, 1979).

Señalemos, como limitación a este punto que no contamos o en todo caso no conocemos estudios de otras partes del mundo que señalen o demuestren que "lo más envidiado" sean otros aspectos, en especial los no materiales.

Los resultados por sexo confirman en alguna manera los obtenidos en el grupo total, pero indican, además, una tendencia de las mujeres a una percepción más negativa de los peruanos sobre el particular. Las mujeres consideran (más que los hombres) que la gente es "rajona" y maledicente, creen más que los hombres que las críticas y los ataques provienen de la envidia. Adicionalmente, ellas parecen envidiar más que los hombres todos los bienes materiales y símbolos de status, lo cual podría explicarse por el hecho de que ellas han crecido en una sociedad machista que les hace a ellas, como mujeres, más difícil que a los hombres, el acceder a la posesión de muchos bienes y posiciones de status.

Sea dicha todavía una palabra acerca del "daño", una creencia muy generalizada en el Perú. El porcentaje no muy alto de personas en el grupo con el cual hemos trabajado, que creen en él, puede tal vez explicarse por la circunstancia de que to-

das ellas poseen un nivel universitario, es decir conforman un grupo que tiene un relativamente elevado nivel cultural. Somos del parecer que en la población general el porcentaje de personas que creen en el "daño" es mucho mayor.

TRIANDIS (1981) señala que "en ecologías donde los recursos son abundantes habrá más comportamientos asociativos" y que "en ecologías donde los recursos son extremadamente escasos habrá más comportamientos disociativos", planteando que "en medios ambientes donde los recursos son abundantes uno encontrará más comportamientos de ayuda, apoyo, cooperación, y conductas afectivamente positivas" y que, a su vez, "en medio ambientes donde los recursos son escasos uno

encontrará más insultos, odio, mentira, robo, y negación de ayuda" (1981; pg. 5). Y, envidia, podríamos agregar, dado que en el Perú es, sin duda alguna, "una ecología de recursos extremadamente escasos". Es esa escasez, esa idea del "bien limitado", la que explicaría en buena medida la presencia de la envidia en muchos peruanos. Al fin y al cabo, como dice SÁNCHEZ LEÓN, medio en broma y medio en serio, "un Toyota da envidia en el Perú de hoy, si uno tiene que soplarse este micro de porquería todos los días. Un jardín de Jesús María da envidia si sales a jugar al parque reseco de excrementos. Un banana split en el Manolo da envidia si tienes 10 años y no has comido nunca un banana, sólo un plátano en el mercado" (1989; pp. 41-42).

R É S U M É

432 étudiants universitaires de Lima (270 hommes et 162 femmes) ont répondu à une échelle d'évaluation de l'envie. Quatre facteurs ont été pris en considération: a) la fréquence de l'envie; b) les formes d'expression de l'envie; c) les idées générales sur l'envie; d) la valoration du succès par les péruviens. La partie finale de l'épreuve contenait un questionnaire sur "ce qui est le plus envié au Pérou". Il n'y a pas de différences, entre les sexes, en ce qui concerne les aspects considérés en a, b, c, d. Par contre les réponses à la dernière question montrent des différences significatives entre les hommes et les femmes. Pour ces dernières l'objet d'envie est surtout: l'instruction (43.2% des femmes contre 30.73% d'hommes), la maison (60.97% contre 42.96%), l'argent (74.70% contre 62.97%), l'école ou l'université (42.59% contre 28.51%), le travail (62.34% contre 48.52%), les voyages (47.53% contre 28.50%).

Z U S A M M E N F A S S U N G

432 Studenten aus der Stadt Lima (270 Männer; 162 Frauen) antworteten einem von den Autoren vorbereiteten Fragebogen zur Erfassung der Wahrnehmung des Neides bei den Peruanern. In einem unterentwickelten, sehr armen Lande wie Peru soll der Neid -so ist die Meinung einer Reihe von Sozialwissenschaftlern, Sozialpsychologen und Historikern die sich mit der Geschichte und den Charakterzügen der peruanischen

Gesellschaft befasst haben- ein sehr öftes Phänomen sein. Der Fragebogen gibt Information über 4 Momente: (a) die Frequenz des Neides bei den Peruanern; (b) die Ausdrucksformen des Neides; (c) die Ideen über dem Neide bei der Menschheit; und (d) die Verwertung der Ursachen des individuellen Erfolgs in Peru. Es wurde auch eine Reihe von Fragen addiert, die den Ziel hatte, zu erfahren, was ist das was die Peruanern am meistens neiden. Die Ergebnisse gaben keine grösse statistische Unterschiede zwischen Männern und Frauen, obwohl eine Tendenz bei den Frauen bemerkt wurde, eine negative Wahrnehmung der Peruanern zu haben, hinsichtlich einer höheren Frequenz des Neides, der Interpretation mancher Verhaltensformen als Ausdruck des Neides und einer negativen Wertung des persönlichen Erfolges. Bei den Männern herrschte aber eine negative Meinung über dem Neide bei der Menschheit. Wenn man fragte was am meistens in Peru beneidet wird deuteten die Ergebnisse auf dem Neid materieller Gutern; die Frauen waren der Meinung viel öfters als die Männer, dass das Ausbildungsniveau, das Haus, das Geld, die Arbeitsstelle, die Bekanntschaften und die Reisen am meistens beneidet werden.

NOTAS

(1) Dada la complejidad del tema preferimos no abordarlo en detalle, optando más bien por transcribir un párrafo de una obra reciente de HARRÉ *et al.* (1985), en el cual, a nuestro concepto, se hace una distinción clara del uso del término "envidia" y del término "celos": "Bajo qué condiciones decidimos emplear la palabra "envidia" y no "celos"? Al menos las siguientes condiciones deben darse si *B* envidia a *A*. *A* tiene en posesión algún objeto valioso, *X*; y, hablando de modo general, *B* admite que *A* tiene el derecho a poseerlo. *B*, por supuesto, quiere también *X*. La razón por la cual *B* quiere *X*, de acuerdo con SABINI y SILVER (1982), en muchos casos pero no en todos, es porque la posesión de *X* por parte de *A* supone una devaluación de *B*. Este es el caso de la envidia malevolente. Finalmente, por cierto, tenemos que tomar en consideración las condiciones cog-

nitivas que *B* conoce o cree que aquellas tres condiciones tienen: *A* podría minimizar *X* o denigrar a *B*, o ambas cosas. Intentemos la distinción entre esto y nuestro uso del término "celos". De acuerdo con SABINI y SILVER uno de los rasgos distintivos es que nosotros empleamos la palabra "celoso" cuando *B* no tiene muy en claro que *A* tenga derecho de primacía sobre *X*. *A* y *B* pueden tener al menos iguales derechos. Una vez más, *B* quiere *X* y la condición cognitiva tiene que ser satisfecha. Nótese que estamos empezando a tocar lo que WITTGENSTEIN había llamado las reglas gramaticales profundas del uso de las palabras "envidia" y "celos". ¿Qué demuestra este análisis? Que no llegaremos muy lejos en la distinción entre envidia y celos a menos que observemos que hay una diferencia entre ambas en referencia a los derechos que se tienen

sobre las cosas" (pp. 131-132; trd. libre del inglés de R. L.).

- (2) La idea se expresa con toda claridad en los comentarios y proposiciones que han aparecido recientemente en algunos diarios limeños. Léase, por ejemplo, lo siguiente: "... hemos comprobado que la voluntad de trabajo, el espíritu de iniciativa y la inteligencia (que son los bienes que justifican una dirigencia a cualquier nivel social) son de alguna manera "commodities" que se desplazan internacionalmente si no les otorgamos las condiciones de trabajo y de vida que requieren, estos bienes insustituibles fugan del país; y no hay "muro" capaz de contener esta grave hemorragia nacional (...) Es así como, en razón de una política de rasero que pretende cortar la cabeza de todo aquel que se empine sobre la masa en vez de ayudar a que todos se empinten, cada día vemos que el Perú pierde dirigentes (actuales o potenciales): empresarios y profesionales que emigran al Canadá, obreros con empuje que viajan a Venezuela, pequeños comerciantes que van a Estados Unidos, todos huyendo de una sociedad que los estigmatiza y les recorta posibilidades por el sólo hecho de demos-

trar expectativas de superación" (DE TRAZEGNIES GRANDA, 1990; pg. 19).

En un aporte posterior el mismo autor escribe; tratando el tema del desarrollo de organizaciones populares en el Perú: "Frente a lo pequeño, frente al interés individual legítimo y al espíritu de empresa, surgió el interés político con una prepotencia moral absoluta: lo que no era político resultaba descalificado; desde una cierta perspectiva, incluso, todo lo privado era, por principio, egoísta y, por tanto, cuando menos sospechoso si no censurable. Para ser considerado respetable, era preciso pensar en términos sociales, nunca individuales; ..." (DE TRAZEGNIES GRANDA, 1990a; pg. 19).

Mucho más claro es LLONA BERNAL, quien preguntándose por las razones del adelanto chileno y del atraso peruano, escribe, casi a modo de conclusión: "... porque mientras en nuestra patria se sigue satanizando el éxito de los empresarios y profesionales y se les sindicá cínicamente como los co-responsables de la crisis en siniestra complicidad con el imperialismo, en Chile y en otros países del mundo se les premia con el reconocimiento gubernamental y ciudadano de ser promotores del avance y de la abundancia" (1990; pg. 2).

A P E N D I C E

Items que conforman la escala de la percepción de la envidia en el Perú

SUBESCALA "Percepción de la envidia en el Perú"

Conformada por diez (10) items que se refieren a una supuesta naturaleza básica del peruano en términos de su generosidad, hospitalidad, tolerancia y comprensión

"innatas", o de la presencia de formas de envidia en él, ya por el "sólo hecho de ser peruano", o causadas por los problemas económicos o elementos estructurales de la sociedad peruana.

Items

01. El peruano de por sí es muy hospitalario y generoso.
02. Creo que en el Perú la gente en general no es envidiosa.
03. La envidia es frecuente en el Perú porque hay marcadas diferencias sociales.
04. Hay mucho resentimiento entre los peruanos.
05. Me parece que diferencias en el color de la piel son fuente de envidia en el Perú.
06. La gente en el Perú es comprensiva y tolerante.
07. Tener bienes materiales (casa propia, ropa de marca, carro, etc.) provoca definitivamente la envidia de la gran mayoría de las personas.
08. Debido a la crisis económica, creo que ahora hay más envidia que antes.
09. Hay mucha solidaridad entre los peruanos.
10. El peruano es muy leal con sus amigos.

SUBESCALA "Expresión de la envidia en el Perú"

Conformada por cinco (5) items que se refieren a las formas y situaciones en las cuales los sentimientos de envidia se expresan entre los peruanos.

Items

11. Cuando las personas empiezan a destacar en el Perú se les comienza a colocar obstáculos en el camino.
12. Creo que muchos de los ataques y críticas que la gente recibe provienen de la envidia.
13. La gente en el Perú es muy "rajona".
14. Creo que el "daño" existe.
15. Es muy frecuente acá que la gente hable mal de otros.

SUBESCALA "Presencia de la envidia en los seres humanos en general"

Conformada por cuatro (4) items que se refieren a la supuesta naturaleza de los seres humanos en general, en términos de la presencia de la envidia más allá de las diferencias sociales, raciales, culturales.

Items

16. La gente que gana poco envidia los buenos sueldos.
17. Creo que muchas veces la gente se alegra cuando a uno le va mal.
18. La envidia es un sentimiento que está presente en todos los seres humanos.
19. Cuando las personas hablan de sus éxitos esto provoca naturalmente envidia.

SUBESCALA "Valoración del éxito por los peruanos"

Conformada por cuatro (4) ítems que se refieren al modo en que se cree que reaccionan los peruanos frente al éxito de los otros, en términos de atribución a causas suprapersonales (el destino, la suerte) o de reconocimiento del esfuerzo personal.

Ítems

20. Acá las personas no suelen valorar adecuadamente los esfuerzos y méritos de uno.
21. La gente trabajadora es muy bien vista en el Perú.
22. El éxito en el Perú se atribuye por lo general sólo a la suerte.
23. En nuestro país las personas no quieren imitar a la gente que tiene éxito.

BIBLIOGRAFIA

1. AMAT y LEÓN, C. & LEÓN, H. (1983): *Niveles de vida y grupos sociales en el Perú*, Fundación Friedrich Ebert y Universidad del Pacífico, Lima.- 2. BASADRE, J. (1970): *Historia de la República del Perú*, Universitaria Lima.- 3. BOLTON, R. (1979): "Machismo in motion: the ethos of Peruvian truckers". *Ethos*, 7: 312-342.- 4. COMISIÓN ESPECIAL DEL SENADO SOBRE LAS CAUSAS DE LA VIOLENCIA Y ALTERNATIVAS DE PACIFICACIÓN EN EL PERÚ (1989): *Violencia y pacificación*, DESCO y Comisión Andina de Juristas, Lima.- 5. DE TRAZEGNIES GRANDA, F. (1990): "Las viejas teorías del subdesarrollo: *La República*, ed. del 10 de marzo, pg. 19.- 6. DE TRAZEGNIES GRANDA, F. (1990a): "El desarrollo popular", *La República*, ed. del 24 de marzo, pg. 19.- 7. DELGADO, C. (1974): *Problemas sociales en el Perú contemporáneo*; Instituto de Estudios Peruanos, Lima.- 8. DELGADO, H. (1961): *De la cultura y sus artifices*, Aguilar S.A., de ediciones Madrid.- 9. DUQUE DE LA ROCHEFOUCAULD (1984): *Reflexiones o sentencias y máximas morales*, Bruquera, Barcelona.- 10. GLASS-COFFIN, B. (1988): "El daño, el cuento y el chisme. El poder de la palabra en la medicina tradicional de la costa norte del Perú". En: *Trabajos del II Congreso Internacional de Medicinas Tradicionales* (Área de Antropología Médica), Lima, pp. 157-162.- 11. GRACIÁN, B. (1968): *El criticón*, Espasa-Calpe, Madrid.- 12. HARRÉ, R., CLARKE, D. & DE CARLO, N. (1985): *Motives and mechanisms. An introduction to the psychology of action*, Methuen, Londres y Nueva York.- 13. JOFFE, W. G. (1969): "A critical review of the status of the envy concept", *International Journal of Psycho-Analysis*, 50: 533-545.- 14. KLAIBER S., J. J. (coord.) (1988): *Violencia y crisis de valores en el Perú*, Fundación Tinker, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.- 15. KRETSCHMER, W. (1985): "Neid". En: *Wörterbuch der Individualpsychologie*, Brunner, R.; Kausen, R. & Titze, M. (eds.), Ernst Reinhardt, Munich, Basilea; pp. 307-308.- 16. LERSCH, Ph. (1968): *La estructura de la personalidad*, Scientia, Barcelona.- 17. LLONA BERNAL, A. (1990): "¿Por qué?", *El Comercio*, ed. del 22 de marzo, pg. 2.- 18. McLAUCHLAN DE ARREGUI, P. y ACOSTA DE QUIANDRÍA, L. (1988): *Perú 2010: el futuro ya no es como antes*, GRADE, Lima.- 19. MARIÁTEGUI, J. y SAMANEZ, F. (1968): "Sociocultural change and mental health in the Peru of today", *Social Psychiatry*, 3: 35-40.- 20. MATOS MAR, J. (1987): *Desborde po-*

- pular y crisis del Estado, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.— 21. MUMMENDEY, A. & SCHREIBER, H. -J. (1983): "Neid und Eifersucht". En: *Emotionspsychologie. Ein Handbuch in Schlüsselbegriffen*, Euler, H. A. & Mandl, H. (eds.), Urban & Schwarzenberg. Munich, Viena, Baltimore, pp. 195-200.— 22. NUSSER, K. -H. (1984): "Neid". En: *Historisches Wörterbuch der Philosophie* (vol. 6), Ritter, J. & Grüber, K. (eds.), Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt, pp. 695-705.— 23. PASARA, L. (1989): "¿De que poder hablamos?", *Debate*, 11: 15-18. Lima.— 24. ROTONDO, H. (1970): *Estudios sobre la familia en su relación con la salud*, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.— 25. ROTONDO, H., et al. (1963): "Percepción de envidia como probable mecanismo de defensa". En: *Estudios de Psiquiatría Social en el Perú*, Caravedo, B., Rotondo, H. y Mariátegui, J. (eds.). Ediciones del Sol, Lima, pp. 302-307.— 26. RUSSELL, B. (1978): *La conquista de la felicidad*, Espasa-Cape, Madrid.— 27. SÁNCHEZ LEÓN, A. (1989): "Perú campeón, es el grito que reclama la afición", *Debate*, 10: 41-42.— 28. SÁNCHEZ LEÓN, A., ROMERO, R., CALDERÓN, J. y OLIVERA, L. (1986): *Tugurización en Lima Metropolitana*, DESCO, Lima.— 29. SCHOECK, H. (1980): *Der Neid. Die Urgeschichte des Bösen*, Herbig; Munich.— 30. SÉNECA (1979): *Tratados filosóficos. Cartas*, Porrúa, México.— 31. SILVER, M. & SABINI, J. (1978): "The social construction of envy: a conceptual analysis", *Journal for the Theory of Social Behavior*, 8: 313-332.— 32. SILVER, M. & SABINI, J. (1978a): "The perception of envy", *Social Psychological Quarterly*, 41: 105-111.— 33. STAHR, M. y VEGA, M. (1988). "El conflicto tradición-modernidad en mujeres de sectores populares", *Márgenes*, 2: 47-62.— 34. STEIN, S. y MONGE, C. (1988). *La crisis del estado patrimonial en el Perú*, Instituto de Estudios Peruanos y Universidad de Miami. Lima.— 35. TELLO, M. P. (1989): *Sobre el volcán*, Centro de Estudios Latinoamericanos, Lima.— 36. TORRES GUZMAN, A. (1989): "Los valores de los peruanos". *Debate*, 10: 38-40.— 37. TRIANDIS, H. C. (1981): "Influencias culturales en el comportamiento social", *Revista Interamericana de Psicología*, 15: 1-28.— 38. WARREN, H. C. (ed.) (1963): *Diccionario de Psicología*, Fondo de Cultura Económica, México.— 39. WESTACOTT, G. (sin fecha): *La confianza interpersonal en el Perú. Estudio psicosocial de campesinos y obreros*, ESAN, Lima.